

Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

**Vistos:**

En estos autos RIT T-896-2020, RUC 2040271351-9, del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, por sentencia de veintidós de enero de dos mil veintiuno, fueron rechazadas la excepción de finiquito y la demanda principal de tutela por vulneración de derechos fundamentales, acogándose la subsidiaria por despido injustificado y cobro de prestaciones deducida por don Cristian Gaspar Mella Donoso en contra del Banco de Chile.

Ambas partes presentaron recursos de nulidad que fueron desestimados por la Corte de Apelaciones de Santiago, mediante sentencia pronunciada el nueve de marzo de dos mil veintidós.

En contra de esta decisión, el demandado interpuso recurso de unificación de jurisprudencia.

Se ordenó traer los autos en relación.

**Considerando:**

**Primero:** Que de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio existen distintas interpretaciones sostenidas en una o más sentencias firmes emanadas de los tribunales superiores de justicia. La presentación debe contener fundamentos plausibles, incluir una relación precisa y circunstanciada de las divergencias jurisprudenciales, y acompañar copia del o de los fallos ejecutoriados que se invocan como criterios de referencia.

**Segundo:** Que las materias de derecho propuestas consisten en determinar la *“pérdida del poder liberatorio de un finiquito legalmente celebrado, cuando se efectúa una reserva genérica o acotada a sólo ciertas prestaciones o acciones”* y *“la correcta interpretación y aplicación de los artículos 13, 52 y 54 de la Ley N°19.728 respecto de la procedencia de efectuar el descuento por parte del empleador, de las cantidades aportadas a la cuenta individual de cesantía del trabajador, más su rentabilidad, menos el costo de administración al ser invocada la causal de despido del artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo, con indiferencia de la calificación del despido efectuada por la sentencia”*.

El recurrente sostiene, en primer término, que la excepción de finiquito opuesta y que se relaciona con los descuentos practicados por “colación anticipada” y “provisión AFUBACH”, es procedente, por cuanto la reserva del trabajador es genérica, ya que no se extendió a estos dos conceptos, por lo que las acciones para reclamarlos fueron expresamente renunciadas, afirmación acorde con la naturaleza transaccional del finiquito y la necesidad que el actor exprese claramente los ítems con los que está en desacuerdo, contravirtiendo el alcance dado por la judicatura a la



consignada en dicho instrumento, que estima pertinente cualquier expresión como suficiente para afectar el poder liberatorio de tal convención, puesto que si bien no se requiere el empleo de frases sacramentales, es necesaria la mención en términos precisos y concretos de las prestaciones que se pretenden demandar, por lo que no resulta adecuado a tal propósito señalar “me reservo derechos”.

En relación al segundo asunto normativo, sostiene que el descuento por aporte del empleador al seguro de cesantía opera en todo caso, por cuanto se trata de una prerrogativa que compete al empleador ejercer de acuerdo a los términos imperativos de la redacción contenida en el artículo 13 inciso segundo de la Ley N° 19.728, conclusión coherente con su artículo 52, que efectúa una remisión a ambos incisos de tal disposición, y con la información que el tribunal debe requerir de la respectiva administradora para conocer a cuánto asciende dicho aporte, única forma de interpretarlas con un resultado útil y no simplemente reiterativo de los artículos 163 y 168 del Código del Trabajo. Asimismo, precisa el carácter indemnizatorio que para todos los efectos legales tiene el aporte patronal al referido fondo, por lo que al decidir su reintegro al actor, se impone al recurrente un doble pago que lo enriquece en forma indebida, por lo que el único efecto que produce la declaración de ser injustificado el despido, es la condena al recargo porcentual respectivo, ya que, en tal caso, su naturaleza sigue siendo por necesidades de la empresa, sin alteración de su nomenclatura, como sí ocurre con aquellas normadas en los artículos 159 y 160 del citado código.

**Tercero:** Que, para una acertada resolución, es necesario revisar los hechos establecidos en la sentencia de instancia:

1.- El 20 de diciembre de 2006, don Cristián Gaspar Mella Donoso fue contratado por el Banco de Chile, desempeñándose como especialista de servicios, percibiendo, como última remuneración mensual, la suma de \$1.099.292, quien fue despedido el 2 de marzo de 2020 por necesidades de la empresa, causal que no fue acreditada.

2.- El 13 de marzo de 2020, las partes suscribieron un finiquito en el que se dejó constancia de los descuentos practicados por el empleador por su aporte al seguro de cesantía (\$2.237.377), “colación anticipada” (\$104.685) y “provisión AFUBACH” (\$373.358); documento en que el trabajador se reservó “el derecho de demandar en tribunales el despido injustificado descuento afc”.

**Cuarto:** Que, para la judicatura de la instancia, el finiquito suscrito cumplió las formalidades legales, aunque tiene presente para definir el alcance de la reserva, que se trata de una convención redactada en forma íntegra por el empleador, en la que establece determinados montos a pagar, pudiendo el trabajador impugnar su contenido sólo cuando concurre a la respectiva notaría, por lo que no se trata de una



negociación propiamente tal. En consecuencia, la única acción que corresponde al dependiente es efectuar una reserva de derechos y, en ese contexto, exigir frases sacramentales o que todas las prestaciones que se demandan con posterioridad estén incluidas en esa declaración, exceden el marco legal o doctrinario, pues bastaría con que el trabajador consignara la expresión “me reservo derechos” para impugnar su poder liberatorio, razones por las que desestimó la excepción de finiquito opuesta, ordenando, por lo anterior, la restitución de los montos deducidos y que se vinculan con esta defensa, precisando, en cuanto al “descuento por colación anticipada”, que el demandado no explicó correctamente a qué se refiere o cómo opera tal reembolso en la práctica y la razón de la suma que imputa, considerando, además, que se ignora qué colación pudo adelantarse si el trabajador fue despedido el 2 de marzo, agregando, en cuanto a la “provisión AFUBACH”, que el recurrente carece de prueba que justifique tal rebaja, incluso del hecho de haberse pagado a quien se menciona en la contestación, ordenando, en consecuencia, su reembolso. Sostuvo, a continuación, que dada la improcedencia de la causal invocada para despedir al trabajador, se le debe restituir el descuento efectuado por el empleador por su aporte al seguro de cesantía, por cuanto carece de fundamento para obtener tal beneficio.

La Corte de Apelaciones de Santiago coincidió con lo razonado por la judicatura de la instancia, en cuanto a que el finiquito suscrito en las condiciones descritas, con reserva de derechos, no tiene el poder liberatorio sobre las partidas disputadas, por lo que no dio lugar a la alegación que sostiene el recurrente de haberse infringido lo dispuesto en el artículo 177 del Código del Trabajo; agregando, en relación a la restitución del monto descontado por aporte del empleador al fondo de cesantía, que se requiere que el despido por necesidades de la empresa se verifique efectivamente por esta causal que, si es impugnada y no acreditada, el demandado se verá impedido de efectuar tal imputación, por no concurrir los requisitos previstos en el artículo 13 de la Ley N° 19.728, que lo condiciona a que efectivamente concurra, lo que entiende coherente con la remisión que el artículo 52 de dicha ley hace al inciso primero de aquella disposición, por lo que es del todo procedente la restitución del monto indebidamente descontado.

**Quinto:** Que, para acreditar la existencia de pronunciamientos contradictorios, en relación a la primera materia de derecho propuesta, el demandado presentó como medio de contraste la sentencia pronunciada por la Corte de Apelaciones de Arica en los autos Rol N° 27-2021, de 20 de abril de 2021.

En tal dictamen, *“constituyó un hecho pacífico de la causa, que las partes del proceso, al término de la relación laboral que los unió, firmaron un finiquito y, de acuerdo a tal instrumento, se consignó por ellos que la relación laboral entre las*



partes, concluyó el día 31 de diciembre de 2019, por la causal del artículo 161 del Código del Trabajo o 'necesidades del servicio'. El mentado finiquito, fue ratificado ante Ministro de Fe, y en el mismo instrumento el trabajador demandante dejó expresa constancia que la empleadora demandada, nada le adeuda por sueldo, horas extras, feriados y otros, derivados del contrato. En el mismo documento, la que era trabajadora, hizo reserva de derecho por despido injustificado y diferencia de montos"; decidiendo, a continuación, que "si bien es cierto, no resulta admisible exigir al trabajador que, al ejercer el derecho a reserva del finiquito, utilice palabras sacramentales, no es menos cierto que se debe entender que la reserva en sí, es un acto unilateral del trabajador, por el cual manifiesta que no está de acuerdo con alguno de los puntos indicados en el finiquito, por lo que en este aspecto, el poder liberatorio no es pleno o completo, por lo que resulta evidente que esta reserva de derechos debe formularse por el actor, en términos precisos y concretos, debiendo indicarse específicamente, en qué puntos del finiquito corresponde el derecho al que se reserva, lo que no implica, como se ha señalado, que deba expresarse algunas palabras sacramentales, sino que solo a qué rubros de los pagados no está de acuerdo y que, por ellos, recurrirá a la vía judicial. En la especie, el sentenciador entendió que la reserva del ex trabajador, se refería a diferencias de montos derivadas a la acción reservada, esto es, la propia de la acción procesal de despido injustificado, tal como lo estampó en el motivo undécimo de la sentencia, lo cual no es un despropósito el suponer, toda vez que, tal como se consignó en el motivo noveno, en el finiquito se dejó constancia expresamente que el trabajador demandante, señaló que la empleadora demandada nada le adeudaba por varios acápite, entre otros, precisamente, el referido al concepto de feriados, por lo que en esos términos, imprecisos y difusos, evidentemente el sentenciador dio la interpretación que estampó en el considerando undécimo, lo cual la recurrente no comparte, pero no se puede desatender que, los términos de la reserva, hacen plausible la deducción del juez de letras del trabajo".

**Sexto:** Que, por lo señalado, se advierte concurrente el requisito de procedencia del recurso de unificación de jurisprudencia, relacionado con la existencia de interpretaciones divergentes sobre la primera materia de derecho propuesta.

**Séptimo:** Que, para decidir la controversia planteada, se debe considerar que el finiquito es conceptualizado, desde un punto de vista formal, como "el instrumento emanado y suscrito por las partes del contrato de trabajo, empleador y trabajador, con motivo de la terminación de la relación de trabajo, en el que dejan constancia del cabal cumplimiento que cada una de ellas ha dado a las obligaciones emanadas del contrato, sin perjuicio de las acciones o reservas con



*que alguna de las partes lo hubiere suscrito, con conocimiento de la otra. El finiquito en cuanto acto jurídico representa una convención y, frecuentemente, es de carácter transaccional*” (“Manual de Derecho del Trabajo”, William Thayer Arteaga y Patricio Novoa Fuenzalida, Tomo IV, quinta edición actualizada, p. 60); definición a la que se puede agregar la siguiente exigencia: *“No obstante su poder liberatorio, el trabajador al firmar puede hacer una reserva de acciones, por obligaciones impagas o por devengarse, como puede ocurrir con las gratificaciones. La reserva debe ser redactada en forma clara y precisa. Por el contrario, de ser genérica, será cuestionable su validez*” (Sergio Gamonal, en “Derecho Individual del Trabajo”, p. 382, Ediciones Der).

**Octavo:** Que en la sentencia de instancia se tuvo por acreditado que el recurrente suscribió un finiquito con el actor, en el que se consignó en forma expresa su despido por la causal de necesidades de la empresa contenida en el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, precisándose, a continuación, las indemnizaciones por años de servicio y aviso previo, y otras prestaciones que serían solucionadas y descontadas, en el que plasmó la siguiente reserva: “me reservo el derecho de demandar en tribunales despido injustificado descuento afc”.

**Noveno:** Que, del tenor de dicha reserva, se desprende que está dirigida únicamente al cobro de aquellas prestaciones derivadas en forma inequívoca de la declaración de despido injustificado, en particular, el recargo porcentual a que se refiere el artículo 168 letra a) del Código del Trabajo, y a la restitución del descuento efectuado por el empleador por su aporte al fondo de cesantía, sin incluir las de naturaleza especial que fundaron la excepción opuesta por el demandado, concernientes a la “colación anticipada” y “provisión AFUBACH” que, por su particularidad, exigían una mención expresa del interesado en su reembolso, teniendo asimismo presente que se trataba de conceptos explicitados en dicha convención, que pudo haber exceptuado mediante su sola mención.

**Décimo:** Que, en efecto, del contenido del finiquito que se analiza, se desprende que sus términos se refieren exclusivamente a la desvinculación de don Cristian Gaspar Mella Donoso por la causal descrita, y a los descuentos practicados del monto pagado a título de indemnización por años de servicio, razón que motiva la conclusión en cuanto a que la particularidad de sus términos, es decir, la univocidad de sus estipulaciones, deben circunscribirse a los efectos ineludibles del artículo 161 del Código del Trabajo y a su consentimiento inicial en relación a las referidas rebajas controvertidas, por lo que resultaba exigible al demandante una mayor precisión de la reserva escriturada, adscribiéndola en forma más estricta al tenor de la convención, porque no basta la generalidad de



sus términos, si la propuesta a la que supone planteada como excepción, reviste suficiente delimitación, por lo que debía conciliar su desacuerdo con la especificidad procedente en función de los términos acotados del finiquito, a través de una referencia concreta de la reserva de acciones, puesto que, por aplicación del “argumento de especialidad, ante una contradicción entre estipulaciones, corresponde aplicar aquella que reviste el carácter de especial” (Alcalde y Boetsch, “Teoría General del Contrato”, p. 834), cualidad de la que ya estaba revestida el finiquito, al que la recurrente debía plasmar una exclusión de un tenor similar para entender que podía desplazar su poder liberatorio, pero su generalidad se aparta del requerimiento descrito, razón que debió motivar el rechazo de la acción en cuanto a las partidas ya señaladas, acogiéndose la defensa formulada por el demandado.

**Undécimo:** Que, en consecuencia, yerran los sentenciadores de la Corte de Apelaciones de Santiago al sostener que no existe una vulneración al artículo 177 del Código del Trabajo, por cuanto la excepción opuesta por la demandada, según lo razonado, debió acogerse en lo que concierne a los descuentos disputados, motivo suficiente para acoger en esta parte el recurso de unificación deducido.

**Duodécimo:** Que, en relación al segundo asunto normativo propuesto, es necesario recordar que el artículo 13 de la Ley N° 19.728 dispone: “*Si el contrato terminare por las causales previstas en el artículo 161 del Código del Trabajo, el afiliado tendrá derecho a la indemnización por años de servicios...*”, en tanto que su inciso segundo, prescribe: “*se imputará a esta prestación la parte del saldo de la Cuenta Individual por Cesantía...*”

Como ha resuelto esta Corte en forma previa, v. gr., en los autos Rol N° 2.778-15, 41.827-17, 2.366-18, 2.689-18, 2.993-18, 4.055-18, 12.974-18, 9.791-19, 14.134-19, 1.481-20, 1.522-20, 1.525-20, 1.529-20, 97.376-20, 119.680-20, 119.745-20, 125.704-20, 129.186-20, 131.004-20, 131.655-20, 132.208-20, 27.144-21, 28.997-21, 30.367-21, 42.880-21, 58.362-21, 71.528-21, 71.529-21, 71.772-21, 75.806-21, 84.298-21, 87.156-21, 3.685-22, 5.952-22 y 8.533-22; es condición necesaria para que opere el referido descuento, que el contrato de trabajo termine por las causales previstas en el artículo 161 del Código del ramo, aunque resulta insuficiente por sí sola, puesto que el afectado puede impugnar sus fundamentos, demandando la improcedencia del despido, pretensión que si es acogida por la judicatura, privará de justificación a la decisión patronal, por supresión del antecedente que sirve de razón a la aplicación del inciso primero del artículo 13 de la Ley N° 19.728.



**Decimotercero:** Que, en efecto, tanto la indemnización por años de servicio como la imputación de la parte del saldo de la cuenta individual por cesantía, constituyen una consecuencia que emana de la exoneración prevista en el artículo 161 del Código del Trabajo. Por ello, si el término del contrato por necesidades de la empresa se declaró injustificado, simplemente no se satisface la condición, en la medida que el despido no tuvo por fundamento real una de las causales descritas en el citado artículo 13. Adicionalmente, se advierte que la interpretación contraria conlleva implícito un incentivo para que el empleador invoque una causal errada, validando un aprovechamiento del propio dolo o torpeza, puesto que un despido injustificado debido a una causal ilícita, beneficiaría a quien lo practica.

Por lo anterior, mal podría aceptarse la imputación a la indemnización si lo que justifica ese efecto se declara indebido; entenderlo de otra manera, tendría como consecuencia la atribución de validez a una conducta antijurídica, logrando así una inconsistencia, puesto que el despido sería impropio, pero el descuento mantendría su eficacia.

**Decimocuarto:** Que el objetivo del legislador al establecer el inciso segundo del artículo 13 de la Ley N° 19.728, fue favorecer al empleador enfrentado a problemas en relación con la subsistencia de la empresa, con una suerte de beneficio cuando debe responder de las indemnizaciones previstas en el artículo 161 del Código del Trabajo. Es por ello que, tratándose de una prerrogativa patronal, tiene un carácter excepcional y es de aplicación restrictiva, por lo que sólo procede si se configuran todos los presupuestos de procedencia de esta última disposición, esto es, si el despido es consecuencia real de las necesidades de la empresa, que, estando plenamente comprobadas, hacen inevitable la separación de uno o más dependientes, de manera que, cuando se declara judicialmente que tal decisión no fue demostrada y que la desvinculación, por tanto, tiene sustento en un propósito subjetivo, no es admisible la defensa que sostiene la continuidad de aquel derecho, puesto que la supresión de la causa que permite acceder al citado artículo 13, también afectará al consecuente que depende de la validez del despido, pretensión que, por lo dicho, carece de sustento normativo, derivándose, de todo lo anterior, que la rebaja pretendida por la recurrida es improcedente.

**Decimoquinto:** Que, considerando las razones expuestas, los sentenciadores de la Corte de Apelaciones de Santiago no incurrir en el yerro que se les atribuye en la interpretación de los artículos 13 y 52 de la Ley N° 19.728, por cuanto rechazaron correctamente el recurso de nulidad deducido por



el demandado, por lo que el de unificación deducido, en esta parte, será igualmente desestimado, tal como será declarado a continuación.

Por estas consideraciones y disposiciones citadas, **se acoge parcialmente** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto por el demandado en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago, de nueve de marzo de dos mil veintidós, que se invalida, declarándose que **se acoge** el de nulidad presentado por la misma parte en contra del fallo pronunciado por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de esta ciudad, de veintidós de enero de dos mil veintiuno, que, en consecuencia, es nulo sólo en lo concerniente a la procedencia de la excepción de finiquito relacionada con los descuentos por “colación anticipada” y “provisión AFUBACH”, debiendo dictarse acto continuo y sin nueva vista, el respectivo de reemplazo.

**Se previene** que la Ministra señora Chevesich, si bien tiene una postura diferente sobre la segunda materia de derecho cuya unificación se solicita, declina incorporarla, teniendo únicamente en consideración que ya se encuentra uniformada por esta Corte en los términos resueltos en el fallo de nulidad recurrido, sin que se hayan dado a conocer nuevos argumentos que autoricen su variación, tampoco que ha sido modificada.

Acordada con el **voto en contra** de la Ministra señora Muñoz, quien fue de opinión de rechazar el recurso de unificación de jurisprudencia, también en lo que concierne a la primera materia de derecho propuesta, por las siguientes razones:

Que, en la sentencia de la instancia, se dieron fundamentos referidos no sólo al rechazo de la excepción de finiquito deducida por suficiencia de la reserva plasmada por el trabajador, sino también razones de fondo para ordenar la restitución de ambos descuentos, observando la falta de justificación del empleador para proceder en la forma que el actor reprueba, puesto que precisa, en cuanto a la “colación anticipada”, que se ignora cómo se pudo haber irrogado el gasto que el empleador pretende sea reembolsado y, en relación a la “provisión AFUBACH”, que el demandado carece de prueba para justificarlo, incluso de haberse solucionado a quien se indica en la contestación, ámbito que, desde luego, excede al contraste acompañado, que sólo se refiere a la necesaria especificidad de la reserva.

Regístrese.

Rol N° 11.418-2022.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señoras Gloria Ana Chevesich R., Andrea Muñoz S., María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpertigue L., y el abogado integrante señor Ricardo Abuauad D. No firma el abogado integrante señor Abuauad, no obstante haber concurrido a la





vista y al acuerdo de la causa, por haber cesado de sus funciones. Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

GLORIA ANA CHEVESICH RUIZ  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 14:29:16

ANDREA MARIA MERCEDES MUÑOZ  
SANCHEZ  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 14:29:17

MARIA CRISTINA GAJARDO HARBOE  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 15:31:45

DIEGO GONZALO SIMPERTIGUE  
LIMARE  
MINISTRO  
Fecha: 11/03/2024 14:34:51



En Santiago, a once de marzo de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.



Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 483-C del Código del Trabajo, se dicta el siguiente fallo de reemplazo en unificación de jurisprudencia.

**Vistos:**

Se eliminan los párrafos primero a cuarto y decimotercero y decimocuarto del fundamento quinto de la sentencia de la instancia; y se reproducen los motivos tercero y séptimo a décimo de la de unificación que antecede.

**Y se tiene en su lugar, y, además, presente:**

Que, de esta manera, debe acogerse la excepción de finiquito sólo en lo que concierne a los descuentos por “colación anticipada” y “provisión AFUBACH”, manteniéndose en lo demás la condena impuesta al Banco de Chile.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 8 y 425 y siguientes y 459 del Código del Trabajo, se declara que:

I.- Se acoge la excepción opuesta por el demandado, por lo que no se da lugar a la restitución de las sumas reclamadas por los descuentos antes precisados.

II.- Se rechaza la acción de tutela y se acoge la demanda subsidiaria por despido injustificado deducida por don Cristian Gaspar Mella Donoso en contra del Banco de Chile, por lo que el despido de 2 de marzo de 2020 es injustificado, motivo por el cual el demandado deberá pagar al actor las siguientes prestaciones:

1.- \$3.627.664 por recargo del 30%.

2.- \$2.237.377 por devolución del descuento del empleador por su aporte al fondo de cesantía.

Las sumas señaladas precedentemente, serán pagadas con los reajustes correspondientes, y con los intereses respectivos desde que quede ejecutoriada la presente resolución en conformidad a lo dispuesto en los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Cada parte soportará sus costas.

IV.- Una vez firme y ejecutoriada la presente sentencia, remítanse los antecedentes a cobranza.

Acordada con el **voto en contra** de la ministra señora Muñoz, quien fue de opinión de no dictar sentencia de reemplazo en atención a su posición manifestada en la sentencia de unificación.

Regístrese y devuélvase.

N° 11.418-2022.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señoras Gloria Ana Chevesich R., Andrea Muñoz S., María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpertigue L., y el abogado integrante señor Ricardo Abuaud D. No



firma el abogado integrante señor Abuaud, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por haber cesado de sus funciones. Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

GLORIA ANA CHEVESICH RUIZ  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 14:29:18

ANDREA MARIA MERCEDES MUÑOZ  
SANCHEZ  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 14:29:18

MARIA CRISTINA GAJARDO HARBOE  
MINISTRA  
Fecha: 11/03/2024 15:31:46

DIEGO GONZALO SIMPERTIGUE  
LIMARE  
MINISTRO  
Fecha: 11/03/2024 14:34:52



En Santiago, a once de marzo de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

